

# CONTENIDO

| Página |  |
|--------|--|
| 3      | EDITORIAL  |
|        | - Estudios y Ensayos -   |
|        | <i>Hernán Rodríguez Castelo</i>  |
| 5      | QUE ES EL ESTRUCTURALISMO  |
|        | <i>César Vásquez Fuller</i>  |
| 16     | EL CULTO FALICO  |
|        | <i>Carlos J. Córdova</i>   |
| 19     | ECUATORIANISMOS Y COLOMBIANISMOS   |
|        | <i>Carlos Coba Andrade</i>   |
| 28     | CONSTANTES Y VARIANTES EN LA<br>ETNOMUSICOLOGIA Y FOLKLORE   |
|        | - Documentos -   |
| 45     | PRIMERA REUNION ANDINA DE ANTROPOLOGIA   |
|        | <i>Algunos problemas de la investigación antropológica<br/>en el Area Andina. (Ponencia presentada por el IOA)</i> |
| 59     | Documento Final aprobado en La Paz   |
|        | - Otavalo: hombres, hechos, ideas -  |
| 67     | BIBLIOGRAFIA CIENTIFICA DE OTAVALO   |
|        | - Biografías -   |
| 90     | JACINTO COLLAHUASO   |
|        | <i>Víctor Alejandro Jaramillo</i>  |
|        | - Vida Institucional -   |
| 94     | EL INSTITUTO OTAVALEÑO DE ANTROPOLOGIA   |
|        | <i>Dr. Jorge Salvador Lara</i>   |
| 97     | DIALOGO CON LA JUVENTUD  |
| 104    | ACTIVIDADES DEL IOA  |

## EDITORIAL

*Hacerse a la mar - los marineros viejos bien lo saben - es al mismo tiempo fascinante y sobrecogedor. El horizonte móvil y cambiante, no surcado por caminos visibles, guarda en cambio en referencias estelares el registro de experiencias pasadas, unas veces con la sombra de desengaños ciertos o ficticios, otras veces magnificadas por el triunfo real o ilusorio. Hacerse a la mar es, por eso, aceptar el reto de lo incierto, apostar sobre un futuro que no ofrece prenda ni garantía verosímil: es caer en la fascinación del riesgo y en el sobrecogimiento de lo desconocido. Pero es, justamente, una manera de vivir la vida a plenitud.*

*Esta Revista llevará el registro de nuestra específica aventura, inscrita desde luego en la otra, en la gran aventura de nuestra patria chica, el Ecuador, y de la patria grande americana. No será, por consiguiente, una Revista científica especializada - el futuro nos obligará a hacerlas a medida que se desarrollen las investigaciones que por hoy están todavía en su comienzo -, sino una Revista de carácter vario, apta para recoger los eventos que merecen guardarse, lo mismo que para divulgar especulaciones y teorías, comentarios e hipótesis diversas, sin discriminaciones de ningún género, como no sean las que imponen nuestra constante exigencia de calidad y nuestra no menos constante honestidad intelectual.*

*Alguien ha dicho ya que cada punto de llegada es un punto de partida. A ocho años de la fundación del Instituto Otavaleño de Antropología, el 31 de Octubre de 1974 habíamos arribado a un primer puerto con la inauguración oficial de su propia sede, construida tenaz y silenciosamente durante ese periodo inicial de nuestra particular historia. Hoy, 31 de Octubre de 1975, zarpamos nuevamente con la edición del primer número de nuestra Revista cuya aparición marca el comienzo de una segunda etapa en la vida del Instituto: la etapa en que, luego de haber hecho acopio de fuerzas y recursos, empezamos a difundir a través de este órgano lo que vamos aprendiendo sobre nosotros mismos.*

*Una Revista, en fin, capaz de difundir lo mejor de nosotros: en sus páginas hallarán cabida el ensayo que propone audaces y novedosos puntos de vista para interpretar el complejo fenómeno humano, el estudio documentado que pone de relieve nuevos hechos y realidades que emergen a la luz por obra de la investigación, el texto que se propone divulgar conocimientos ya adquiridos, y, en fin, el co-*

mentario que tiende a fijar y convertir en patrimonio lo que de otro modo es evento fugaz y perecedero.

*Calidad y honradez: tales son; por los demás los principios que han guiado siempre la acción de quienes hemos hecho el Instituto Otavaleño de Antropología. Identificados por estos principios y por comunes propósitos más que por circunstanciales razones de edad, somos, sin embargo, hijos de nuestro tiempo.*

*Como tales, supimos desde el principio que ir hacia el futuro es asumir responsabilidades y aceptar consecuencias. Lo hemos hecho sin necesidad de complicidades con pequeñas banderías, sino con la mayor fidelidad a los principios que nos guían. Aquí está ahora nuestra obra, con sus aciertos y sus yerros, pero limpia y no dispuesta a cejar en su empeño de contribuir, desde su propio ángulo, en la creación del porvenir.*